

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, o dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Transigir es gobernar, dijo no sabemos qué Metternich, y ateniéndose a este positivista lema, Nuestra Santa Madre Iglesia va transigiendo con todo para ir tirando. Y ya transige hasta con los cuernos. Gracias a esta suavidad de relaciones, los oficiales de nuestro Ejército y las personas que tenían que figurar de oficio en la procesión del Corpus pudieron lucir en ésta sus interesantes figuras entre los demás pendones, rindiendo así culto a la Religión y a la vanidad, y asistir después al Waterloo de Lagartijo. Ciertamente para conciliar ambas diversiones, la Iglesia tuvo que ceder un privilegio que a los madrileños nos había concedido el Papa y del que no nos habíamos enterado; pero, al fin, alguien había de ceder, y no era justo que cediese Lagartijo. Porque procesión del Corpus la hay todos los años, y Califas no hay más que uno: Rafael I. Esta vez, pues, han triunfado los cuernos, y está bien que triunfen. Para contentamiento de aquellas católicas señoras que armaron la gran escandalera por si se abría ó no se abría una capilla protestante, y que ahora no han protestado. A pesar de haber tenido la Religión una cogida.

El Sr. Pi y Margall cree en la revolución social; así se lo ha dicho a un redactor de *El Herald*. Y después de tan preciosa confesión, sigue discutiendo con muy buen sentido acerca de las causas que determinan esa revolución; pero, a semejanza del hidalgo manchego, que perdía los estribos y se iba por los cerros de Ubeda en cuanto le tocaban a la andante caballería, el jefe de los federales, cuando se ve constreñido a indicar los medios de efectuar sin violencia esa revolución en la cual cree, no halla otros que la reforma del Código.

Es su manía. Reformando el Código en lo que se refiere a la herencia, por ejemplo, habrían conseguido un gran triunfo los que no tienen nada que heredar. La mayor parte de las reformas que en el Código quiere introducir el Sr. Pi se refieren a la propiedad agrícola, acaso dando otra forma a la prescripción. ¿Y la propiedad urbana? ¿y la industrial? ¿Cabe que por el derecho de prescripción puedan los obreros hacerse propietarios de una casa ó de una fábrica abandonadas? Pero aun refiriéndonos a la misma propiedad de la tierra, el Sr. Pi ignora, por lo visto, la existencia de una ley fatal que rige el actual sistema de producción, en virtud de la cual la propiedad se reconcentra. ¿Y el señor Pi quiere dividirla?

Cuando los grandes elementos que la mecánica proporciona se van aplicando al cultivo de la tierra, ¿qué iba a hacer el pequeño terrateniente? Sencillamente lo que hace hoy: abandonar su fundo a las garras del Fisco ó de la usura, y venirse a las grandes poblaciones a aumentar el ejército de asalariados... sin salario. O lo que hace el obrero industrial que hasta ahora trabajaba en su casa: arrinconar los bártulos é ir a vender su fuerza de trabajo a las grandes fábricas, con las que no puede competir en baratura.

Y nada queremos decir de las minas, de los ferrocarriles y de otras industrias que requieren enormes capitales y para explotar las cuales tienen que formarse Compañías de hombres adinerados. ¿Qué conseguiría el que denunciase una mina si carecía de capital para explotarla? Para terminar, el Sr. Pi cree que reformando el Código se reforma la propiedad. A nosotros nos parece que lo que hace falta es reformar la propiedad, y luego no hay necesidad de reformar el Código.

Todo él sobra. Manifestaciones fueristas en Pamplona y en Tafalla, capitaneadas por todas las «fuerzas vivas» del país, y recibidas benévolamente por el representante del Poder central.

La circular de Silvela acerca de las manifestaciones al aire libre, que sirvió de asidero al liberal Gobierno de Sagasta para prohibir las de 1.º de mayo, ha caído en desuso.

Hasta mayo del año próximo, que se pondrá otra vez en vigor. Para demostrar que la ley es igual para todos.

En Barcelona se ha descubierto una fábrica que elaboraba una cosa que pasaba en el mercado por café, el cual café contenía, entre otras substancias no menos higiénicas, nitrato de cobre.

Tienen razón los que sostienen que la sociedad comunista mataría todas las invenciones y todos los progresos. Porque si el interés individual no estimulase la producción, ¿quién se encargaría de envenenar a la Humanidad por poco dinero?

El suplicatorio para procesar a Bosch trae divididos a los abuelos de la patria.

A nosotros nos parece—ya lo hemos dicho otra vez—que los que se oponen a los deseos del juez hacen una ofensa a los Tribunales.

Ofensa que no se merecen. Porque siempre han dado pruebas de saber distinguir.

Después de escrito lo que precede, leemos que el Senado ha declarado impropesable al ex alcalde Bosch.

Es decir, que, en opinión de uno de los Cuerpos colegisladores, los delitos cometidos por un senador no caen bajo la acción de los Tribunales.

Damos las gracias a los respetables abuelos de la patria.

Por el auxilio que nos prestan en nuestra propaganda socialista.

Con motivo de la discusión de dicho suplicatorio, algunos senadores del partido conservador, es decir, los que se llaman más fieles guardianes de todos los prestigios, han puesto a la diosa Themis como digan dueñas.

Lo que no tiene nada de extraño, porque a los conservadores les sucede con la justicia lo que a los sacristanes con los santos: que a fuerza de andar todos los días a zurríos para quitarles el polvo, los pierden el respeto.

Y, naturalmente, dan mal ejemplo a los profanos.

LAS ELECCIONES EN ALEMANIA

El jueves 15 del corriente mes se verificará en Alemania la elección del nuevo Reichstag.

La expectación que ese acontecimiento suscita en todo el mundo es tan profunda como justificada: tratase de un acto de gran trascendencia en la marcha política de un Estado que ha tiempo hace pesa su hegemonía sobre las demás naciones y que es árbitro casi exclusivo de la paz europea; tratase, sobre todo, de una contienda en la que la vanguardia del Socialismo revolucionario y científico va a dar nueva y gallarda muestra de su poderío luchando contra todos los elementos sostenedores del régimen capitalista, y esto basta y sobra para que la burguesía internacional asista con zozobra a los preparativos de esa batalla y presienta con instinto cierto que el resultado de ella se traducirá en grave quebranto de su odioso predominio de clase.

Por el contrario, nosotros, como los socialistas militantes del mundo entero, esperamos con plena confianza ese resultado, que será a no dudar altamente lisonjero desde el punto de vista de nuestra ideas emancipadoras. La admirable disciplina de nuestros amigos de Alemania, que debe servir de ejemplo a cuantos quieran luchar de veras y con éxito contra el régimen de la explotación; la cohesión y táctica de sus numerosas huestes frente al enemigo, que hicieron estériles aquellas leyes de excepción ideadas en su daño y que precipitaron a Bismarck de una omnipotencia que parecía perdurable; el exquisito y difícil dominio de sí mismos para no malograr en aventuras imprudentes labor de tantos años y que se aproxima a su coronamiento victorioso; y, por último, su constancia y denuedo en la propaganda de nuestros ideales, que, una vez realizada entre los obreros de las ciudades, la han extendido con fruto entre los campesinos, son prenda segura de que los cálculos del ilustre Engels se han de ver confirmados, y que el número de votos socialistas ha de superar en proporciones asombrosas al de los emitidos en las elecciones últimas.

Al enviar, pues, en nombre de los socialistas españoles, un caluroso saludo a nuestros camaradas de Alemania en vísperas del combate, lo hacemos persuadidos de que la causa del Socialismo internacional es una é indivisible, y que las victorias incruentas que esa causa va alcanzando en el terreno electoral son preliminar necesario y nuncio cierto de triunfo en la batalla final pro-

xima a librarse en el campo revolucionario contra la burguesía internacional.

He aquí el manifiesto que han publicado los diputados socialistas en el Parlamento recientemente disuelto:

Compañeros y electores: La suerte está echada. Hace algún tiempo que los partidos dominantes trabajan ocultamente por vencernos. El miedo de no ser reelegidos ha obligado a los representantes de la burguesía a negar su voto al proyecto de ley militar que amenazaba acrecer de un modo intolerable las cargas que pesan sobre el pueblo trabajador, constreñido a dar su hacienda y su sangre.

Por 210 votos contra 162 ha sido rechazada en votación nominal la proposición Huene, y con ella el proyecto presentado por el Gobierno.

La respuesta de éste ha sido la disolución del Reichstag. Semejante acto va directamente contra el pueblo, con cuya voluntad el Reichstag se ha mostrado conforme de mala gana.

A vosotros corresponde, pues, compañeros y electores, oponer vuestra voluntad, la voluntad del pueblo, a la voluntad del Gobierno.

En esta lucha, los representantes del Partido Socialista han permanecido fieles a su programa y a las promesas hechas a los electores, votando como un solo hombre contra el proyecto de ley militar.

Volvemos, pues, a las filas de los compañeros militantes con la conciencia de haber cumplido nuestro deber con el Partido, con la clase obrera y con nuestros electores.

La lucha que todos deberemos sostener el jueves 15 de junio será importantísima.

El nuevo Reichstag no se ocupará solamente en el proyecto de ley militar, sino que tratará también—hay que persuadirse de ello—de los derechos fundamentales del pueblo y en primer lugar del sufragio universal, que están en peligro, y que la clase dominante, los propietarios, quieren suprimir.

Compañeros y electores: firmemente convencidos de que os disponéis a luchar con energía, os invitamos a que deis pronto la última mano a los preparativos electorales, y especialmente a que trabajéis por que no falten los recursos necesarios para la batalla que vamos a reñir.

Acerca de la magnitud é importancia de la lucha dice *La Publicidad*, de Barcelona:

Alemania se prepara para la gran lucha electoral, de donde podrá salir victorioso ó el cesarismo militarista ó el liberalismo parlamentario, pero de cuya lucha, reforzada por las discordias mismas de sus adversarios, saldrá sin duda más potente y más compacto que nunca el Partido de la Democracia Social.

Mientras los conservadores, los liberales nacionales y los representantes de todas las gradas del Reichstag, faltos de unidad, de dirección y de método, dispersan sus fuerzas y sus energías, los socialistas, unidos por los mismos peligros y por los mismos ideales, proceden compactos y obedientes a la primera señal de sus jefes.

Alemania entera se halla llena de Asociaciones obreras electorales; los diarios y los folletos de propaganda se venden por millones, y por todas partes salen nuevos candidatos de la Democracia Social.

Los votos obtenidos en 1871 por los candidatos socialistas sólo fueron 124 655; trece años después, y a pesar de la feroz persecución bismarckiana, sumaron los votos socialistas medio millón; en 1887 llegaron a 763 128, y en las elecciones de 1890 llegaron a la enorme cifra de 1 427 293 y sobrepusieron de mucho los votos dados singularmente a todos los demás partidos del Imperio.

¿Quién puede, pues, decir ahora cuántos serán los nuevos adeptos que el Socialismo democrático podrá reclutar?

Según los diarios alemanes, en la sección representada hasta ahora por Virchow, liberal, presentaron los conservadores a Adolfo Wagner y los socialistas a un candidato de su partido.

Aquí la lucha no podrá ser más grandiosa.

R. Virchow, el gran innovador de la ciencia moderna, acepta sin restricciones el programa liberal; amigo de la libertad y de la paz, odia de igual modo a los socialistas que a los absolutistas. Acaricia la idea de un Estado democrático, en el cual la atracción del Poder sea nula y debilitadas las funciones del militarismo.

Adolfo Wagner es imperialista radical; artífice maravilloso de la forma y profundo pensador, pasa del conservadorismo al comunismo y busca conciliar las dos tendencias extremas en la vida real, tratando de unir en inverosímil consorcio la idea imperialista y la idea socialista. Es el radical del conservadorismo, el atleta del Socialismo de Estado.

Contra el programa liberal y el programa socialista conservador, representados por dos de las más geniales inteligencias de Alemania, se presentará a luchar un candidato socialista, un desconocido, un hombre obscuro que votaron los más humildes y los más numerosos, que convencidos le seguían, que como él opinan y que como él luchan.

UNA VICTORIA

En nuestro último número publicamos las modestas reclamaciones que los obreros panaderos habían formulado a los dueños de las tahonas de Madrid.

Después de celebrar tres reuniones una Comisión de obreros y otra de patronos, presididas por el gobernador de la provincia, se tomó el acuerdo siguiente:

Que, á partir del 7 del corriente, los patronos darán tres comidas variadas, con un cuarterón de carne por individuo; que las comidas serán condimentadas por personas aptas para esa clase de servicios, y que el patrono será el responsable en el caso de que la comida no sea de recibo.

Que, á contar de la misma fecha, se facilitará á cada operario un jergón y una almohada de hoja de maíz, y una manta en verano y dos en invierno.

Que en lo relativo á dormitorios se habiliten habitaciones, y el gobernador girará una visita á las tahonas para resolver lo que proceda.

De estos acuerdos se levantó acta, que conservarán en su poder las Sociedades obreras.

Respecto á las demás reformas no hubo avenencia y se suspendió la discusión, haciendo constar los obreros el decidido propósito que tienen de verlas realizadas, sea cualquiera el medio á que tengan que apelar para ello.

En este punto la discusión fué muy acalorada. Los obreros demostraron que lo que pedían no gravaba mucho los intereses patronales; pero no hubo medio de llegar á un arreglo.

Vamos ahora á dar cuenta de las condiciones verdaderamente horribles en que estaban los panaderos antes de conseguir las reformas acordadas por patronos y obreros, y obtenidas gracias á la unión y firmeza de las Sociedades.

Las tres comidas que daban los patronos consistían en tres cocidos que se condimentaban al mismo tiempo; es decir, que cuando se hacía la tercera comida llevaba más de doce horas el cocido en la lumbre. La persona encargada de este servicio era uno de los operarios, que sólo podía consagrarse á esta tarea cuando tenía tiempo para ello.

A todo esto hay que agregar que los garbanzos eran de lo peor, el tocino se daba en dosis homeopáticas y no merecían el nombre de carne las miserables piltrafas que se echaban en el cocido.

Ocurría muy á menudo que era imposible comer aquella repugnante bazofia y el dueño maldito si se cuidaba de suplir con otra cosa la comida de sus operarios, salvo muy contados casos.

Si increíble parece lo que se refiere á la alimentación, no lo es menos lo relativo á las camas.

Para cada ocho ó doce hombres había cuatro ó cinco sacas de paja—casa hay que sólo tenía dos—, viejas, sucias y rotas.

Las mantas estaban en menor proporción que las sacas, y los locales eran lo más á propósito para adquirir todo género de enfermedades.

Si algún obrero se atrevía á reclamar, se le contestaba con un par de ceces.

Tal era el trato que de los patronos tahoneros recibían los operarios. Esos filántropos que roban al público el pan que dan á los asilos de que es fundador el señor Aguilera, hacían que sus operarios tuvieran que enviar la suerte de los mendigos protegidos por D. Alberto, Cubas y comparsa.

Ahora bien: ¿cuál es la razón por que han sido atendidas las más importantes de las reclamaciones de nuestros compañeros? La unión y entereza de que han dado pruebas; el firme propósito de apelar á todos los medios legales para conseguir su objeto.

La justicia y modestia de sus reclamaciones no pueden ser más evidentes, digan lo que quieran los papeluchos á sueldo de la burguesía.

Dos reclamaciones llevan hechas esos compañeros, y en las dos han conseguido un brillante triunfo. Ya saben los panaderos lo que se necesita para conseguir la victoria: unión, firmeza y constancia.

Lo que verdaderamente se sale de los límites de lo racional es la actitud de la Prensa, y sobre todo de *El Heraldo de Madrid*, periódico socialista á ratos. Y contrasta la actitud de ese periódico respecto á las reclamaciones de nuestros camaradas con la que viene observando con los farmacéuticos que amenazan con declararse en huelga.

Para nuestros compañeros no ha tenido más que palabras de censura ó desprecio; para los farmacéuticos sólo tiene respeto y recomendaciones al Gobierno para que atienda las reclamaciones que formulan.

Sabíamos ya á qué atenernos respecto á la imparcialidad de la Prensa burguesa, pero no creímos—confesamos nuestra candidez—que llegara su espíritu de clase al punto que ha llegado.

Decir que nuestros compañeros se mostraron intransigentes, cuando han aceptado, para evitar que se les pudiera tachar de ligeros, la ingerencia interesada del gobernador, sabiendo de antemano que esta autoridad sólo podía estar de parte de los patronos, y sabiendo también que con las dilaciones se daba tiempo á las autoridades y á los patronos para que se previnieran.

Es intransigencia reclamar reformas cuya modestia no nos cansaremos de recordar y que apenas gravan los intereses de los patronos y disminuyen en muy poco la durísima suerte de nuestros camaradas de trabajo?

Es que los redactores de ese diario y los de todos los periódicos burgueses tienen atrofiada la sensibilidad y merecían ganarse la vida en las mismas condiciones que los panaderos.

Entonces encontrarían justísimas las peticiones de éstos.

CONGRESO INTERNACIONAL DE MINEROS

Las sesiones de este Congreso han tenido gran importancia para la clase trabajadora en general, y particularmente para los mineros de todos los países.

Las cinco naciones más industriales de Europa han estado representadas en el Congreso en la forma siguiente:

Gran Bretaña, 38 delegados representantes de 650.000 mineros.

Alemania, un delegado representante de 183.000 mineros.

Austria, dos delegados representantes de 100.000 mineros.

Francia, 14 delegados representantes de 92.000 mineros.

Bélgica, 90 delegados representantes de 69.000 mineros.

Total, 145 delegados representantes de 1.094.000 mineros.

Entre los delegados había 6 miembros de la Cámara de los Comunes, 2 diputados socialistas franceses y el alcalde de Carmaux, Calvignac.

Las sesiones se celebraron en la Casa del Pueblo de Bruselas.

La primera sesión estuvo consagrada á la revisión de poderes.

En la segunda y siguientes se trató la cuestión del establecimiento por medio de una ley de la jornada de ocho horas contando la entrada y salida de la mina.

Votaron en pro 994.000 mineros y en contra 100.000 ingleses.

Uno de los oradores — Bailey (inglés) — que apoyaron la proposición aprobada, dijo lo siguiente:

«En 1892 la ley de ocho horas fué desechada por el Parlamento inglés. Este año ha sido aprobada por 79 votos de mayoría. En un año todo ha cambiado, y ésta es la mejor demostración en favor del establecimiento por una ley de la jornada de ocho horas. Sin embargo, existe aún una minoría de Trades Unions que combaten la intervención del Estado.

«La vieja escuela del tradeunionismo ve cada día más claros en sus filas. Ahora bien: ¿por qué el Parlamento ha modificado en un año su opinión? Porque la Cámara de los Comunes ha visto á los obreros unidos en un mismo pensamiento, no ha tenido más remedio que obedecer á un movimiento de la opinión pública, basado en una causa justa.

«Mientras los obreros estén entregados á la apatía, nada harán los Parlamentos; pero si se manifiestan unidos y disciplinados, nada en el mundo podrá resistir sus justas reivindicaciones.»

Tratóse después de los medios de obligar á los Gobiernos á conceder la jornada de ocho horas, y se acordó que, si no acceden aquéllos á las reclamaciones de los mineros, se proclamará la huelga general minera.

Votaron en pro de esta proposición 974.000 y en contra 120.000 mineros ingleses.

A continuación se discutió acerca de los inspectores de minas, acordándose que éstos sean elegidos por los mismos mineros.

Y, por último, tras de aplazar para otro Congreso la cuestión de la nacionalización de las minas, se eligió el Comité que ha de funcionar hasta el Congreso de 1894 y se acordó que éste se celebre en Alemania.

El Gobierno belga—que es tan estúpido y tiránico como todos los Gobiernos—acordó la expulsión de Bélgica de los compañeros Basly y Lamendin, por la conducta que habían observado con los mineros belgas cuando los sucesos de Lens.

Los expulsados protestaron del acto brutal del Gobierno, y el Congreso nombró presidente de honor á Basly y acompañó á los expulsados hasta la estación del ferrocarril.

Los delegados belgas también protestaron de la expulsión, y declararon que la conducta de los delegados expulsados en los sucesos de Lens mereció la aprobación de todo buen socialista.

VIVIR Ó MORIR POR EL SOCIALISMO

Quando se quiere apreciar á un hombre fiel á su ideal político ó social, inmutable en sus creencias, se dice que sería capaz de morir por sus ideas. Lo cual quiere decir que, según la opinión corriente, el colmo de la adhesión política es morir por su ideal.

Yo declaro que es errónea esta opinión. Creo, por el contrario, que el colmo de la adhesión no es morir, sino vivir por la realización de un ideal.

¿Qué fácil es morir! A la muerte heroica nos llevan casi siempre las circunstancias fuera de nuestra voluntad. ¡Y cuántos han muerto de un modo heroico sin saberlo! No todos los que quieren muere heroicamente, pues es necesario que las circunstancias sean propicias á la realización de este sacrificio. Esto no quiere decir que morir de un modo heroico no sea verdaderamente grande. Todo lo contrario. Sin embargo, yo creo que el sacrificio de toda una vida de lucha es una cosa mucho más grande que morir como un héroe.

Trabajar un día y otro continuamente; realizar una labor á la que no se la ve el fin; demoler á golpes de piedra esa montaña terrible que se llama *indiferencia humana*; ser objeto de insultos, de persecuciones; conquistar los amigos políticos hombre por hombre, soldado por soldado, y mantenerlos unidos y disciplinados; no hacer caso de las intrigas ni de las calumnias; colocarse

por encima de todas las pequeñeces humanas, que destilan continuamente en el corazón el veneno, el odio y el enojo; vivir en la obscuridad y en la medianía, y morir sin ruido en un olvidado hospital; realizar y sufrir todo eso sin desanimarse, sin abandonar la lucha; vivir así por un ideal, es, creo yo, mucho más grande, mucho más hermoso, que morir con estruendo.

Quando me dicen que uno ha muerto ó es capaz de morir por el Socialismo, yo me inclino ante los que tienen el valor y la fuerza necesaria para vivir por nuestro Partido.—CONSTANTINO MILLE, socialista rumano.

UN RECUERDO

Quando se verificó la manifestación de 1.º de mayo de 1890, impresionado D. Carlos Larios por su importancia, dijo á sus obreros que no tenían que moverse ni asociarse, pues él estaba dispuesto á conceder lo que otros concedieran.

Se organizaron los obreros de «La Industria Malagueña» y alcanzaron por su unión bastantes beneficios, y vuelta á prometer D. Carlos Larios que él haría lo que los demás. Creyó, sin duda, que la Asociación «La Fabril» era una nube de verano.

No necesito decir que nada de lo que prometió don Carlos lo ha concedido. Y la razón que ha alegado para ello no deja de ser original, pues fundándose en que él no es un gilano, no rebaja la jornada ni concede otras mejoras; el hombre no quiere andar variando á cada momento. Todo esto lo dice intercalando palabras propias de lupanar y no de hombre culto y que se estime.

¿Cumplirá alguna vez el Sr. Larios lo que promete? Sí; cuando los obreros de «La Aurora» estén bien organizados, no tendrá más remedio que conceder lo que le reclaman; pero en tanto no sea así, no hay que hacer caso de lo que diga, pues ya sabemos todos el crédito que merecen las palabras que dan los explotadores á sus víctimas.

¿Hasta cuándo los obreros de «La Aurora» van á continuar en su apatía? Comparen su situación con la de los obreros de «La Industria Malagueña», y cumplan con su deber ingresando en la organización de su oficio, medio seguro de alcanzar mejoras en el trabajo.

Por ciertos rumores propalados aquí me vi obligado á dirigir el siguiente remitido á *La Unión Mercantil*, la cual no sólo no lo ha insertado, sino que no me ha devuelto el original.

La conducta de este periódico nada tiene de extraño, pues al fin su misión es defender á los explotadores del sudor ajeno.

He aquí el remitido:

Por cumplir como obrero digno, el día 1.º de mayo no acudí al trabajo, haciendo lo contrario que mis compañeros de «La Aurora», pues mientras ellos entraban en la fábrica, y una vez dentro, ocurría lo que todos saben, yo, considerándome hombre libre, quise celebrar la fiesta del trabajo. Al día siguiente no me dejó entrar el portero al trabajo, diciéndome que obedecía órdenes del Sr. Larios.

No me pareció ése el modo más decente de despedir á un obrero que llevaba en la casa unos once años, pero me conformé y no dije una palabra.

Mas ahora que se propalan ciertos rumores, me importa hacer constar que desde la semana en que fui despedido soy socorrido con un salario mayor que el que se me daba en «La Aurora», y que muy pronto—gracias todo ello á mis compañeros—encontraré ocupación en condiciones infinitamente mejores que en «La Aurora».

Para dejar en su lugar la verdad, no vacilo en creer que usted dará inserción á este escrito. Suyo seguro servidor,— José Fernandez.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Gijón, 29 de mayo de 1893.

Aunque los burgueses consideran á esta ciudad como una verdadera Jauja para los obreros, la situación de éstos es cada vez más aflictiva, pues las condiciones en que trabajan, que no eran antes muy buenas, empeoran extraordinariamente.

La baja en los jornales es constante y el sistema de trabajar á destajo se ha generalizado tanto, que alcanza ya á los aprendices de las fábricas, talleres y construcción de edificios.

En la fábrica de Moreda la explotación reviste proporciones considerables. Los obreros allí empleados no parecen hombres de carne y hueso, sino autómatas de hierro. Escualdidos y descarnados, abrasada su piel por el fuego, muévense continuamente y realizan un trabajo por todo extremo penoso y arriesgado. No una, sino muchas veces, hallanse expuestos á perder la vida y dejar á sus hijos totalmente desamparados.

La burguesía, atenta sólo á acrecentar sus capitales y á elevar el tipo de sus ganancias, no repara en las inhumanidades y atropellos que comete; antes al contrario, acecha todo instante y ocasión oportuna para estrujar al obrero y disminuirle el corto salario que percibe.

Mas estas mismas codicia y crueldad tienden á acelerar la hora de su ruina y traer la solución que preconiza el Socialismo revolucionario.

Los obreros, convencidos de que sus explotadores y los partidos que á éstos defienden sólo piensan en dominarlos y mantenerlos en perpetua esclavitud, tienen su vista al campo socialista y se aprestan á constituir una fuerte organización que les permita romper en mil pedazos las cadenas que los oprimen.

Podrán, pues, los burgueses mermar hoy escandalosamente los medios de vida á la clase productora; pero

esa misma voracidad insaciable de trabajo ajeno condúcela a su perdición. Obreros gijoneses: vuestra situación material, como la de los demás trabajadores, es apuradísima; el robo de que sois víctimas por parte de vuestros patronos es enorme; mas en lugar de dejar hacer a vuestros enemigos ó de exhalar estériles quejas, adoptad una actitud enérgica; asociaos, uníos, y dando la mano a todos vuestros compañeros de sufrimiento, luchad con entereza por el triunfo del Socialismo, que entraña la desaparición de este orden social que mata de hambre al productor y enriquece al holgazán.—Un obrero.

DESPOTISMO PATRONAL

En la fábrica de estuches que D. Federico Vilches tiene establecida en Málaga están los obreros reglamentados y peor cien veces que esclavos, según se ha dicho ya en las columnas de EL SOCIALISTA.

En las sierras de dicha fábrica hay un encargado que en punto a despota es, por lo menos, tanto como su amo y señor. Sánchez se llama este verdadero estuche.

No contento con tener en vigor un reglamento de multas que más denigra al que las impone que al que las tolera, para hacerse agradable a su amo, al despedirse el encargado de la carpintería—sin duda por no poder aguantar la caballería del Sr. Vilches—, el individuo á que nos referimos se encargó también de esa sección, sin que su salario se viera aumentado. Los servicios que presta ese desdichado a su señor son innumerables.

Resultado: que el tal Sánchez es una verdadera alhaja que no debe dejar perder el Sr. Vilches, y que unidos estos dos y el encargado general, D. Miguel, tienen á las obreras y obreros de la fábrica peor, mucho peor que en presidio.

Allí se multa hasta por respirar. Si entran los operarios de un departamento en otro, multa; si un operario entra en la fábrica un día que no tiene trabajo y se va sin decir nada al encargado, multa; y multa porque si y multa porque no, cuando se lo proponen los encargados se quedan sin jornal los obreros.

Hay que advertir que algunos jornales de las mujeres no llegan á tres pesetas semanales.

Falta hace, en vista de tantas infamias, que llegue el día en que reciban lo que se merecen los explotadores del trabajo ajeno y los imbéciles que por un mezquino salario les sirven de mastines.—El corresponsal.

Sr. Director de EL SOCIALISTA.

Muy señor mío: En el número 377 del periódico que dirige, correspondiente al viernes 26 del corriente mes de mayo, aparece inserto un artículo denominado Despotismo patronal, en el que barajando conceptos injuriosos, dando rienda á la fantasía y desfigurando los hechos ocurridos el 4 de mayo en las obras de construcción del Seminario Conciliar, termina calumniando al que suscribe, que en nada ni para nada tenía que entrometerse en asuntos que sólo pueden importar al contratista de la mano de obra en dicha construcción.

Por tanto, ruego á usted que, teniendo en cuenta la facultad que me concede el artículo 14 de la vigente ley de Imprenta, inserte en EL SOCIALISTA esta aclaración á su artículo, en el tipo y lugar que la ley señala.

Ni uno solo de los pocos operarios que abandonaron el trabajo el 4 de mayo, solicitó de mí aumento de jornal. Y como habían de pedirme nada, constándoles que su jefe, el contratista de la mano de obra, el señor

Mingo, era el único que podía acceder ó negar sus pretensiones?

Siendo así que el Sr. Mingó es el único contratista, el que admite y despide en uso de su perfecto derecho el personal que trabaja en estas obras, como puede usted deducir que sea yo el que fije el precio de los jornales ni pueda ordenar se alteren en baja ó alza los salarios de cada obrero?

Ni el hecho de que tuve conocimiento por el personal facultativo, tuvo para mí importancia de ninguna clase.

Si la primera autoridad civil de la provincia dispuso la vigilancia de las obras, no fué ciertamente porque yo lo solicitara, sino que, cumpliendo sus delegados con las ordenanzas que de continuo reciben de la superioridad, ejercieron la vigilancia necesaria por si los descontentos intentaban cometer alguno de los delitos que señala el Código penal.

Ni aun las parejas de la Guardia civil ni las de Orden público tuvieron necesidad de intervenir en nada de lo que en las obras del Seminario ocurrió; pero si su mediación hubiera sido precisa, no le quepa á usted duda, señor Director, que los hombres honrados merecen siempre el amparo de las autoridades y nada tendrían que lamentar.

Y de todos los demás por menores con que para exornar el relato da usted cuenta en su artículo, poco he de decir; pues consignado, como queda ya, que no tengo contacto ni relación de ningún género con los obreros que prestan su trabajo en el Seminario, ¿á qué he de desmentir concepto por concepto? Con decir que todo ello es una fábula, en donde á primera vista salta que el propósito de su autor ha sido calumniar y molestar á personas honradas, muy honradas, Sr. Director, basta á mi propósito.

Y sin duda no era bastante mi insignificante personalidad para el objeto que se propuso el articulista, que también se mezcla el nombre del respetable señor marqués de Cubas, haciéndole diversas acusaciones á cual más peregrina, pero que sin duda eran necesarias para que sus lectores tomaran calor con la lectura del cuento.

¿Qué más quisieran los obreros de Madrid que contar con dos docenas de protectores tan entusiastas y tan decididos como lo ha sido siempre el señor marqués de Cubas!

Este respetable señor, como arquitecto que es de las obras del Seminario, ¿qué tiene que ver con las disensiones que pueden ocurrir entre contratistas y braceros, toda vez que en nada tiene intervención ni derecho á tenerla, pues exclusivamente el contratista recibe, suspende, despide, ajusta y paga á todos los obreros? Lo mismo le sucede en todas las demás obras.

Su misión es exigir que la construcción se haga por operarios hábiles y con arreglo á las condiciones estipuladas en contrato, y nada más.

¿Por qué se ha de mezclar, pues, en este asunto al señor marqués de Cubas? ¿Era, quizás, para lanzar la calumnia injuriosa del D. Juan de Robres? De seguro que el marqués de Cubas la desprecia, y los lectores del periódico como el público también.

Está averiguado; era preciso hacer efecto entre ciertas masas para que el artículo terminase en punta, aunque la locución empleada resultase calumniosa... y ¡quién dijo miedo!

Voy á terminar, plagiando al autor del artículo, recordando á usted Sr. Director, y á los lectores de su semanario, que el firmante de esta carta, el concejal del Ayuntamiento de Madrid Sr. Núñez Samper, no ha sido procesado nunca, ni como particular ni como concejal.

Agradeciendo la inserción de las líneas que prece-

den, se ofrece á usted como su más atento seguro servidor q. b. s. m.,—M. Núñez Samper.

Madrid, 31 de mayo de 1893.

Sr. Director de EL SOCIALISTA.

Muy señor mío: En el número 377 del semanario que usted dirige he tenido el disgusto de ver inserto un artículo titulado Despotismo patronal, que me importa rectifique; pues aparte de que nada cuanto en él se afirma es exacto, se hacen acusaciones á diversas personas que en nada han tenido que intervenir en el paro, como ustedes dicen, ocurrido en las obras del Seminario.

El contratista de la mano de obra en dicha construcción; el que, por tanto, admite y despide al personal que trabaja y el que fija los jornales que cada obrero ha de percibir, soy yo, Sr. Mingó.

Y como, descartado el nombre del Sr. Núñez Samper como contratista, todas las acusaciones que en el artículo se hacen recaen en mí, ruego á usted desmienta en las columnas de su periódico todas las afirmaciones que en él se hacen, por ser absolutamente falsas.

No hay de exacto en todo el relato más sino que el 4 de mayo corriente, algunos operarios pidieron aumento de jornal; y como el precio que tengo convenido por la construcción no me permite hacer alteraciones en los salarios establecidos, no pude acceder á lo solicitado; pues no creo justo ni razonable que por aumentar el sueldo á mis operarios me quede yo sin comer.

Pero después del día 4, en que lo único irregular que sucedió fué que dejaron algunos operarios el trabajo, nada ha sucedido que haya turbado la marcha y buen orden de las obras.

Se han despedido operarios y recibido otros, como ocurre en toda obra donde hay mucho personal, pero no porque hicieran causa común oficiales ni peones ni otras zarandajas.

Nada de eso, Sr. Director. Las recomendaciones para obtener trabajo en estas obras son muchas, y se hace preciso todas las semanas renovar una parte del personal para que puedan remediarse algunas de las familias que carecen de pan.

Así es, Sr. Director, que aquí no ha ocurrido nada que pueda alarmar á nadie, ni á mí mismo; y al rogarle á usted la rectificación, sólo me guía el deseo de que no se mezclen en asuntos de mi exclusiva competencia nombres de personas para mí siempre respetables.

Dándole á usted gracias anticipadas, se ofrece á usted como su más afectísimo y s. s. q. b. s. m.,—Abelardo Mingó.

Madrid, 31 de mayo de 1893.

Quedan complacidos los Sres. Núñez Samper y Mingó, por más que pudiéramos habernos excusado de publicar sus escritos, ya que en ellos no se desvirtúa el hecho fundamental que motivó nuestro artículo. En cuanto á algunas de sus negativas, tenemos la seguridad de que serán refutadas por los compañeros que nos hicieran la denuncia, poniendo tal vez en claro el verdadero papel que representa en esas obras el Sr. Núñez, tan desinteresadamente defendido por el Sr. Mingó.

Respecto á la intervención del arquitecto señor marqués de Cubas, ya sabemos que se limita á exigir que los operarios sean hábiles, aunque se los trate á zapatazos y se los despoje de una parte de sus salarios. Bastante tiene el digno marqués con ocuparse en velar por la moralidad, maltratada en la Princesa por los descotes de madama Judic y en Rius por una cáfila de burgueses oriundos de Sodoma. Y conste también que el mencionado marqués ha ganado sus millones con el su-

MENSAJES É INFORMES

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRUSELAS

pequeños burgueses reaccionarios, que, de acuerdo con los terratenientes y los restos arruinados de la antigua nobleza, estaban dispuestos á sancionar todas las medidas violentas para reprimir y detener el movimiento obrero. Hubiera sido un acto de miopía política sin ejemplo el facilitar el triunfo de estos partidos con nuestra abstención en el segundo escrutinio.

Nuestra actitud en este escrutinio se nos imponía, no porque fuera preciso ayudar á los elementos liberales de la burguesía, sino porque había que evitar la victoria posible de la más negra reacción. Obrar de otra manera hubiera equivalido á un suicidio político y á la más vergonzosa traición á la causa del proletariado y del Partido Demócrata-Socialista.

El escrutinio de empate aumentó considerablemente el número de nuestros votos y nos proporcionó 15 nuevos elegidos; de suerte, que el Partido Demócrata-Socialista está hoy representado en el Reichstag por 35 diputados.

Lo que caracteriza las elecciones de 1890 es el aumento formidable de votos socialistas en las circunscripciones puramente rurales. Esto es exacto respecto al Mecklemburgo y las provincias del Este de Prusia; lo es también para Baviera, donde predomina la agricultura. En Baviera, lo mismo que en los dos ducados del Mecklemburgo, se votó en todas las circunscripciones por los demócratas. En las provincias del Este de Prusia no tuvimos votos más que en algunos distritos de Polonia. Allí, el movimiento nacional, sostenido por el movimiento religioso, domina completamente la vida política de las clases burguesas, pues la nobleza y el clero coligados mantienen premeditadamente la ignorancia

del proletariado. Ahora bien; si se tiene en cuenta el poco desenvolvimiento industrial del país y la oposición política que se ejerce precisamente en la parte polaca de éste, la debilidad del movimiento socialista en la provincia de Posen se explica naturalmente.

Así como la naturaleza de nuestro movimiento acusa que es puramente proletario, y que no puede ni debe ser otra cosa, las grandes poblaciones industriales, con su aglomeración de obreros, son las que forman los principales focos de dicho movimiento. La tabla siguiente mostrará en qué formidables proporciones ha acrecido el número de nuestros votos durante los doce años de régimen de la ley de excepción:

Table with 3 columns: POBLACIONES, 1878, 1890. Lists cities like Berlín, Hamburgo, Breslau, Munich, etc., with population counts for both years.

Fácil sería añadir á estas 26 grandes poblaciones una gran número de otras en las que nuestros votos han aumentado; pero las cifras arriba enumeradas bastarán para dar una idea del acrecentamiento del Partido.

Un aumento semejante—y esto caracteriza el efecto que en un movimiento intelectual producen las medidas represivas—se notaba en todos los distritos donde el estado de sitio había sido proclamado.

He aquí las cifras alcanzadas en aquellos centros que no figuran, como Berlín, Hamburgo, Altona, Leipzig, Francfort y Stettin, entre las ciudades enumeradas más arriba:

Table with 3 columns: CIRCUNSCRIPCIONES, 1878, 1890. Lists cities like Niederbarnim, Charlottenburgo, Postdam Spandau, etc., with population counts for both years.

Este enorme acrecentamiento de la Democracia Socialista, á la cual uníase además un refuerzo general de la oposición burguesa, ó, por mejor decir, de los partidos antibismarckianos, á la vez que produjo la completa disolución de la antigua mayoría, trajo una solución á la cuestión principal: «Bismarck como canceller del Imperio.»

El 10 de marzo de 1890 Bismarck fué despedido, no obstante haber removido cielo y tierra para probar su indispensabilidad.

Su caída, verificada como queda dicho, causó satisfacción general entre los demócratas, socialistas, y estupefacción inmensa en las filas de la alta burguesía industrial y financiera y en las de los grandes propietarios territoriales.

dor de su frente, y que haría con repartir algunos perros chicos en tiempo de elecciones.

Y dispense el Sr. Núñez Samper nuestro error y reciba nuestro pésame; porque ser concejal del Ayuntamiento de Madrid y no estar ó haber sido procesado, la verdad, es cosa bastante rara y de mal tono entre la gente del oficio.

Hemos recibido un ejemplar del folleto *La cuestión social*, por A. González.

Damos las gracias al autor.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Zamora.—Nuestro corresponsal en esta localidad nos ha remitido el siguiente telegrama:

Zamora, 4.—Celebrado meeting socialista. Gran concurrencia. Los principios del Partido Socialista Obrero han tenido una acogida muy favorable.—Corresponsal.

FRANCIA

El Ayuntamiento de Marsella se ha negado en absoluto á rendir homenaje al general Doda, de vuelta de las matanzas de Dahomey. Distinguiendo, sin embargo, entre lo que son y lo que significan las expediciones coloniales y las pobres víctimas inmoladas en holocausto del régimen capitalista, ha votado una suma de 5.000 francos á repartir entre el Comité de los antiguos marinos, á cuyo cargo se hallan los soldados enfermos de vuelta de Dahomey, y los soldados desgraciados ó las familias de Marsella víctimas de la expedición.

El Ayuntamiento socialista de Saint-Denis ha votado la cantidad de 3.000 francos á favor de los huelguistas curtidores de aquella localidad.

Once socialistas y librepensadores de la misma población, entre ellos cuatro concejales, han sido condenados á penas que varían de quince días á tres meses de prisión por haber llamado al orden á un cura que se permitió decir desde el púlpito que los trabajadores que no acudían al confesionario eran unos pillos.

Como habíamos anunciado, los días 21 y 22 del pasado se celebró en Tolosa un Congreso socialista regional.

Las organizaciones socialistas de 29 ciudades estaban representadas por 71 delegados.

Quedó constituida en dicho Congreso la Federación socialista meridional, y se acordó que el órgano del Partido sea nuestro colega *Les Droits du Peuple*, que cambiará este título por el de *Le Socialiste du Midi*.

El próximo Congreso se celebrará en Béziers.

Al terminar el Congreso sus tareas se celebró una reunión pública, á la que asistieron unas 1.500 personas. Nuestros correligionarios Jaures, Ferroul, St. Ives, Fournier y Guesde fueron los encargados de llevar la voz del Partido en dicha reunión.

ALEMANIA

En las principales poblaciones de Alsacia-Lorena presenta candidatas la Democracia Socialista.

Bebel luchará en Strasburgo, y Liebknecht en Metz.

ITALIA

El Ayuntamiento de Imola, que engalanó las escuelas municipales é hizo fiesta en todas las dependencias el 1.º de mayo, ha sido disuelto por el Gobierno por haber festejado oficialmente dicha fiesta.

Se ha constituido en Legnano un grupo socialista.

Se ha celebrado en Palermo un Congreso regional socialista. Todas las poblaciones de alguna importancia de Sicilia han enviado su representación.

El resultado del Congreso ha sido nombrar un Comité central y establecer una más estrecha unión entre los grupos so-

Si el «sombro» se había apoderado de ellos al ver rechazar la renovación de la ley contra los socialistas, ley que, so pretexto de oponerse á toda tentativa de violencia, resultaba perfectamente apropiada para reprimir toda tentativa obrera, la retirada forzosa del *criador de millonarios*, pareciéndoles un golpe dirigido especialmente contra ellos, les afectó dolorosamente.

Verdad es que estos temores no llegaron á realizarse. Los hombres nuevos no salieron de los viejos carriles; pero esto no disminuyó en nada la extraordinaria exasperación de la pandilla más poderosa del tiempo de Bismarck. En este estado de ánimo, hallábase dispuesta á cometer todas las infamias que pudieran producir una catástrofe capaz de volver á colocar en su elevado puesto al ídolo de todos los explotadores del pueblo: el canchiller despedido.

Importa conocer los proyectos de esta gente, para darse cuenta de la excitación artificial, los temores y las medidas ridículas que produjo el año último con motivo de la fiesta del 1.º de mayo. Por medio de misteriosas alusiones en la Prensa, se hizo creer al burgués, igualmente necio y crédulo en todas partes, que el Congreso de París había votado secretamente la revolución general, y que ésta debía inaugurarse con pretexto de la huelga universal de 1.º de mayo. Mientras que de este modo se esparcía por un lado el miedo y el terror del espectro rojo, por otro se disponían los patronos á buscar en la fiesta de 1.º de mayo un motivo de persecución y de *boycotage* contra todos los obreros que, desde el punto de vista político ó sindical, representaban los intereses de clase de sus compañeros. Como se ha visto después por la publicación de documentos oficiales, las Administraciones de las grandes Empresas del Estado, sobre todo las de los ferrocarriles, se conjuraron contra los obreros, de acuerdo con las Administraciones de las Empresas particulares. Nada menos se proyectaba que la destrucción completa de todas las organizaciones obreras. Todo

cialistas; unión cuyos resultados no podrán menos de ser favorables á la propaganda de nuestras ideas.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir componía-se el 26 del pasado de 801 individuos y tenía en Caja 5.502,14 pesetas.

San Andrés de Palomar.—Los obreros del ferrocarril llevan muy adelantados los trabajos de organización.

El 22 del pasado celebraron una reunión con objeto de discutir los Estatutos de la Sociedad.

Estos compañeros están de acuerdo con los del mismo oficio de Malaga para constituir la Federación de los obreros de los ferrocarriles.

FRANCIA

El 8 del corriente habrá comenzado sus tareas en París el tercer Congreso nacional marítimo. Los representantes de unos 40 puertos de los más importantes de Francia estarán reunidos en esta fecha.

Cuando conozcamos los acuerdos del Congreso los daremos á conocer.

Se ha constituido un Sindicato de obreros tintoreros en Saint-Denis, distrito de París.

Los obreros de una fábrica de tejidos de Lille, que estaban en huelga para mantener el precio de sus salarios, han obtenido una completa victoria.

El dueño de la fábrica es radical y consejero de distrito.

En todas partes se dan patronos de ideas avanzadas que explotan miserablemente á sus operarios.

ITALIA

Se ha constituido en Bérghamo una Sociedad de resistencia de los obreros mecánicos.

INGLATERRA

Después de una tenaz resistencia de algunos meses, durante los cuales han dado muestras de saber luchar como excelentes soldados, ha terminado la huelga de vidrieros ingleses alcanzando la victoria nuestros compañeros.

La lucha sostenida por estos trabajadores es digna de figurar en las paginas de la historia de las reivindicaciones obreras. Ambos bandos se acometieron con verdadero furor, persistiendo unos y otros en tal actitud hasta que los burgueses, convencidos de que no habían de salirse con la suya, han transigido ante la unión, la ejemplar disciplina de que han dado muestras los obreros vidrieros, y ante los socorros que así de Inglaterra como de varios otros países, particularmente de Francia, les han sido enviados.

Ya conformes en transigir, los burgueses quisieron, sin embargo, llevar á cabo un acto de venganza, impidiendo la entrada en las fabricas de vidrio de Inglaterra á los compañeros Greenwood y Volkel, inglés el primero y alemán el segundo, por haber sido los directores del movimiento. Sus propósitos se han estrellado ante la enérgica actitud de la Unión vidriera, que ha dicho á los burgueses: «Ovolvemos todos al trabajo ocupando los mismos puestos, ó no vuelve ninguno.» Y han vuelto á ocupar sus mismos puestos todos los compañeros, incluso los arriba citados.

El motivo de esta huelga era el de resistir á una fuerte reducción de salario que los burgueses, perfectamente asociados, habían acordado.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

León.—N. N.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

La Arboleda.—F. A.—Remitimos 2 «Controversias».

Gijón.—A. F. U.—Recibidas 6,25 pesetas: 1 de su suscripción

el que perteneciera á una Asociación sindical debía ser definitivamente excluido del taller. En los talleres del Estado, el hecho de ser miembro de una Sociedad democrata-socialista ó de un Grupo corporativo fué declarado motivo de cesantía. Los empresarios particulares se comprometieron, bajo pena de fuertes multas convencionales, á exigir de sus obreros que abandonarían sus Sociedades sindicales, y en el caso de que los obreros no se sometieran á tales imposiciones y se produjera el menor conflicto, *el Ejército y la Policía funcionarían inmediatamente para salvar la sociedad.*

La burguesía buscaba la ocasión de vengarse del triunfo grandioso que el Partido Demócrata-Socialista había alcanzado en las elecciones de 20 de febrero, y la fiesta de mayo debía servirle de pretexto para este acto de venganza.

La realización de estos intentos de los patronos y de la reacción fué favorecida por la crisis económica, que ya se sentía de un modo general. En Berlín y en otras grandes poblaciones, millares de obreros del ramo de edificación se encontraban sin trabajo; lo mismo sucedía en la industria textil y en la del hierro.

En presencia de este estado de cosas, los diputados socialistas celebraron una Conferencia en Berlín y redactaron un llamamiento *A los obreros y obreras de Alemania*, en el cual se hacía constar desde luego que el Congreso de París no había prescrito reglas obligatorias para la manifestación de 1.º de mayo en todos los países; después se manifestaban las razones arriba enumeradas, que se oponían al paro general, y se invitaba á los obreros á manifestarse por medio de reuniones monstruosas y por un número considerable de peticiones acerca de la protección obrera nacional é internacional, formulada por el Congreso internacional, y particularmente por la jornada de ocho horas.

«En todas partes, decía el llamamiento, donde pueda hacerse paro el 1.º de mayo, sin suscitar conflictos, que se pare.»

—hasta fin junio, 2 de 10 «Controversias», 1 de 5 «Colectivismos», 1 de 5 «Autonomías» y 1,25 de 5 «Estudios». Mandamos 10 «Controversias», 5 «Autonomías», 5 «Colectivismos» y 5 «Estudios».

Torelló.—F. S.—Se hace lo que indica.

Roda.—A. C.—Recibidas por conducto de A. 19,10 pesetas: 17 de paquetes hasta el número 384, 160 de 8 «Controversias» y 0,40 á su favor.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 27,50 pesetas: 3,20 de paquetes hasta el número 372, 1 de su suscripción hasta fin junio, 1 de la de E. B. hasta fin junio, 2 de G. L. hasta fin noviembre, 4 de 4 ejemplares de la «Miseria», 1,20 de 6 «Autonomías», 1,20 de 6 «Colectivismos», 4 de 6 alegorías, 7,50 de 3 «Capitales» y 2,40 de 12 «Controversias» remitidas desde Santander. Con este número recibirá las «Organizaciones».

Zamora.—R. W.—Se manda medio paquete.

Palma de Mallorca.—P. P.—Recibidas 25 pesetas de paquetes hasta el número 378, sobrándole 50 céntimos. Mandaremos la nota que pide.

DISCURSOS PRONUNCIADOS

MEETING DE CONTROVERSA

CELEBRADO EN SANTANDER EL 15 DE MAYO DE 1892

por DON ANTONIO MARÍA COLL

Y EL COMPAÑERO PABLO IGLESIAS

La segunda edición del folleto que contiene dichos discursos y además un extracto del juicio emitido acerca del meeting por la Prensa local, se vende á 20 céntimos de peseta en la Administración de EL SOCIALISTA.

ARTE SOCIALISTA

Un grupo de socialistas alemanes, residente en Londres, ha comenzado á publicar una serie de magníficos grabados propios para adornar los locales de las Sociedades obreras, Centros socialistas y los hogares de los trabajadores.

Hasta ahora han aparecido los siguientes:

- Retrato de Carlos Marx, con un facsímil de su firma..... 1
 - Retrato de Federico Engels, con un autógrafo..... 1
 - Retrato de Fernando Lassalle..... 1
 - Retrato de Roberto Owen..... 0,50
 - Retrato de Claudio E. Saint-Simon..... 0,50
 - El triunfo del trabajo, alegoría de la manifestación de 1.º de Mayo (gran tamaño)..... 1,50
 - El mismo en tamaño reducido..... 0,25
 - La Commune de Paris..... 0,50
 - Á la prosperidad de mayo, alegoría en colores..... 1
 - El Trabajo..... 1
- Esta hermosa composición es la misma que publicamos —en tamaño reducido— en el número de 1.º de mayo, y es obra de nuestro amigo y correligionario Enrique Scheu, de Londres, que la ha dibujado y grabado.
- A éstos seguirán retratos de los socialistas más eminentes. Estos grabados se pueden adquirir dirigiéndose á esta administración, y rogamos á los compañeros que deseen alguno, remitan su importe adelantado.

RETRATO DE CARLOS MARX

Este grabado, que tiene un tamaño de 25 por 35 centímetros, se vende en esta Administración al precio de 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

Esta actitud de la fracción socialista ha sido generalmente muy censurada en el extranjero, donde se la ha tachado de precaución excesiva, y no fué tampoco aprobada por todos los compañeros alemanes.

En Hamburgo, especialmente, donde siempre habían tenido los obreros excelente organización y Cajas bien abastecidas, en una gran reunión popular se votó el paro general para el 1.º de mayo: la resolución fué puesta en práctica.

Los patronos respondieron á este acuerdo cerrando sus talleres, durante un tiempo más ó menos largo, á todos los que habían faltado al trabajo el 1.º de mayo. Los obreros, exasperados por este proceder de los patronos, se declararon en huelga. Los primeros en abandonar el trabajo fueron los descargadores, cuyo número ascendía á 2.000; á éstos siguieron los carpinteros y los albañiles. Los obreros metalurgistas, que no querían apelar á la huelga, viéronse sorprendidos al volver al trabajo, después de dos días de paro forzoso, por una medida inicua: la de que se los *desmaba*. Uno por cada diez quedaba definitivamente despedido. Naturalmente, se castigó desde luego á los llamados *instigadores*. En otros oficios se aplicaron análogas medidas represivas. Por medio de la *lista negra*, los hombres así despedidos eran *boycoteados*, no solamente en Hamburgo y sus cercanías, sino en toda Alemania.

Además de socorrer á los 10.000 obreros en huelga, hubo que hacer lo propio con cientos de hombres despedidos. Lo mismo que en Hamburgo, en todas las grandes poblaciones hubo víctimas de la fiesta de mayo. Fué preciso reunir muchos cientos de miles de marcos (1) para proteger á estas víctimas.

Muchas familias fueron arruinadas por el *boycotage* del padre; gran número de obreros, comprendidos en la ley excepcional, viéronse obligados á emigrar, y otros tuvieron que dedicarse á nuevos oficios.

(1) El marco equivale próximamente á 1,25 pesetas.